

ESBOZO DE UN MODELO DE ORGANIZACIÓN DE ELE EN EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA¹

Santiago Roca Marín

ISBN 84-482-3121-X

Si partimos de la máxima lamarquiana *la necesidad crea el órgano* entenderemos el porqué del planteamiento de organización de español lengua extranjera, ELE, en el IES *La Encantá* de Rojales. Planteamiento, en absoluto cerrado, pero que intenta dar solución a uno de los problemas más importantes al que se enfrenta la educación en gran parte de Europa, por lo menos la Europa comunitaria, y en especial en la provincia de Alicante, es decir, la inmigración y su ubicación en un sistema educativo que en principio no está pensado para albergar un número tan desproporcionado de alumnos extranjeros en un mismo centro, hablamos de cifras superiores a un 20%.

Desde su constitución y puesta en funcionamiento, junio de 1999, en el IES *La Encantá* de Rojales la presencia de alumnos extranjeros en Educación Secundaria Obligatoria, ya que en Bachillerato o Ciclos formativos es minoritaria, ha sido una constante, de ahí la necesidad de darle una solución desde el mismo momento de su constitución. En los tres siguientes años, este planteamiento ha sido modificado, ampliado o mejorado hasta llegar al actual que es el que exponemos:

El Instituto de Educación Secundaria, *La Encantá*, está asentado en Rojales, Vega Baja alicantina, donde recibe alumnos de cuatro municipios, Rojales, San Fulgencio, Formentera y Benijófar, en los que se ubican zonas residenciales de población extranjera, en su mayoría ciudadanos de la Unión Europea.

El número de alumnos extranjeros, matriculados en la ESO mayoritariamente, en cada uno de los cursos académicos que lleva funcionando el centro es:

Curso 1999/2000: 55 alumnos

Curso 2000/2001: 94 alumnos

Curso 2001/2002: 122 alumnos

Sin olvidar que la matrícula en este centro, como en otros de similares características, permanece abierta todo el año.

Lo que más preocupaba en un principio era cómo integrar a estos alumnos en el aula y que adquirieran la competencia en cada una de las asignaturas. La mayoría venían sin conocimiento de español o el que tenían era muy escaso. Se propuso el primer año de funcionamiento del centro a la inspección educativa utilizar cuatro horas de las destinadas a

¹ Artículo publicado en: *I Encuentro nacional de atención a la diversidad: educación e inmigración*. Elche. 2002. Regidoria d'Educació.

refuerzos de lengua castellana para impartir español para extranjeros. No teniendo experiencia en este campo, se hizo más con intuición que con un modelo ya experimentado. Por otro lado, los modelos que existían en la enseñanza de español para extranjeros no servían de mucho, ya que estaban pensados para alumnos más o menos de un mismo nivel cultural, edad, conocimientos de su propia lengua y lo que es más importante, con el deseo de aprender esa segunda lengua. En nuestro caso nos encontrábamos con alumnos de entre los 11 y 17 años procedentes de países distintos, con lenguas maternas distintas, cuyo conocimiento de su propia lengua era muy variado, y con un fuerte rechazo hacia el sistema educativo español y a la lengua española. Esto último era y es motivado en principio por el hecho de que estaban en nuestro país obligados por su padres y en contra de su voluntad. Si a los problemas propios de los adolescentes sumamos este último, el cóctel es explosivo.

Nuestro mayor problema era motivarlos, hacerles ver que dentro de lo negativo que era estar aquí y tener que aprender otra lengua había algunas ventajas. No obstante, la sensación de fracaso y de que lo que hacíamos no servía para nada anidó profundamente. El número de horas, cuatro en total, era dividido en dos grupos: aquellos que tenían algún conocimiento de español y los que no tenían ninguno.

En el segundo año, se replanteó la organización y pasamos a impartir seis horas de ELE a aquellos que no tenían ningún conocimiento del mismo. En la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, el profesorado se implicó de una forma más sustancial todavía, era este seminario el que impartía ELE, y realizó adaptaciones curriculares a aquellos alumnos que tenían un mayor conocimiento de español pero sin llegar a un dominio que les permitiera una comunicación fluida.

En el tercer año, el actual, se replantearon de nuevo las cosas y se aumentaron las horas de ELE, siendo dos profesores titulares del seminario de Lengua Castellana y Literatura los que impartían ELE, de tal forma que se podían formar grupos de distintos niveles. En un primer momento se plantearon cuatro niveles: 0,1,2,3. Considerando en el último a los alumnos que tienen un conocimiento del español bastante fluido pero que necesitan algún tipo de refuerzo. Para la clasificación de los alumnos en cada uno de los grupos, se pasaba un test a principio de curso que permitía la clasificación de los mismos. En este planteamiento por niveles, seguían teniendo una mayor atención en número de horas aquellos alumnos que no conocían el castellano.

Tras la publicación de la *ORDEN de 4 de julio de 2001, de la Conselleria de Cultura y Educación, por la que se regula la atención al alumnado con necesidades de compensación educativa*, optamos por solicitar, con arreglo a dicha Orden, un Programa de Compensación Educativa para el centro basándonos en el artículo sexto, apartado b) y desarrollamos una programación de ELE con arreglo al artículo once, apartado 6, epígrafe e. Dicho programa ha sido aprobado por la Conselleria de Cultura y Educación y en este momento tenemos un profesor de apoyo adscrito al seminario de lengua castellana y literatura que viene a reforzar con un horario completo, 18 horas, las clases que se estaban impartiendo hasta diciembre. Esto hace que por un lado el número de profesores que impartimos ELE sea mayor y que el número de horas, se pasa de 8 a 26, y de alumnos que reciben ELE también sea mayor. Al mismo tiempo, implica un mayor dinamismo de los grupos y un mayor trabajo, ya que dichos grupos son más flexibles en función del

aprendizaje de los alumnos. Esto conlleva una revisión periódica de los grupos mediante la realización de tests para evaluar su competencia comunicativa y su conocimiento del idioma. También influye la constante matriculación de alumnos extranjeros una vez comenzado el curso escolar, que en la época de primavera es mayor.

Pero lo más importante de todo esto es, sin lugar a dudas, la concienciación del alumnado extranjero en la necesidad de aprender español, el respeto por las normas y la incorporación progresiva a la vida académica y social. La incorporación a la vida académica es tal en el último año que estos alumnos dinamizan más que los oriundos muchas de las actividades que se realizan en el centro. También sus padres han tomado conciencia del trabajo que estamos realizando, teniendo una actitud más comprensiva, por un lado, y más respetuosa hacia nuestro trabajo, por otro. Pero también es verdad, que no damos abasto a la demanda de ELE de estos alumnos que la consideran una asignatura curricular y que por tanto tienen derecho a exigirla. Lo bueno y lo malo se propaga con facilidad, los nuevos extranjeros que llegan al centro ya saben que impartimos ELE y por tanto lo exigen.

Desde el punto de vista metodológico había que utilizar un método comunicativo que permitiera el aprendizaje de la L2 y su utilización en el medio en que se tenía que desarrollar la vida escolar de los alumnos. Uno de los primeros problemas al que nos enfrentábamos era el conocimiento poco reflexivo de la L1 que ralentizaba en muchos casos el aprendizaje de la L2, aunque se les garantizara en algunas ocasiones el aprendizaje de un nivel funcional que les permitiera comunicarse en lo esencial. Esto nos lleva al gran problema que plantea el aprendizaje de una lengua, Input y Output (Santos Gargallo, I.: 1999, 23) qué aprende el alumno y qué usa. En este sentido, otro de los escollos era el material disponible para la enseñanza y aprendizaje de la lengua. En *Qué español enseñar*, F. Moreno Fernández (2000: 57) señala los problemas que suelen encontrar los profesores de ELE con los materiales disponibles en el mercado. La creación de materiales para impartir la docencia ha sido otro de los trabajos en los que nos hemos tenido que implicar. Es difícil encontrar un libro de texto apto para un alumnado tan heterogéneo.

La *ORDEN de 4 de julio de 2001, de la Conselleria de Cultura y Educación, por la que se regula la atención al alumnado con necesidades de compensación educativa* señala que los centros que tengan un Programa de Compensación deben recoger la obligatoriedad de *medidas organizativas y curriculares para el alumnado que las necesite* y su posterior incorporación al Proyecto Educativo y al Proyecto Curricular. Esto nos lleva a la realización de un currículo de español como lengua extranjera enfocado a las necesidades de estos alumnos. Este currículum debe ser el de ELE en los cuatro niveles descritos anteriormente y contemplar la posibilidad de la mejora o perfeccionamiento de los alumnos ya incorporados al funcionamiento ordinario del sistema por tener un dominio del español que les permita seguir una clase de forma óptima.

Otro aspecto importante que afecta al profesorado del seminario de Lengua Castellana es el proceso de reciclaje al que se está viendo sometido que le ha llevado a realizar cursos relacionados con este tema, así como a un estudio pormenorizado de los diferentes aspectos relacionados con el mismo.

En cuanto al resto del profesorado, la aceptación paulatina de esta realidad educativa ha sido uno de los logros de este modelo de organización. Sin estar desarrollado y partiendo del hecho de que estamos en el principio de una nueva visión de la educación donde la diversidad es un elemento clave, hay profesores que están trabajando conjuntamente con los que impartimos español para extranjeros, todavía los departamentos no se han implicado sustancialmente, tampoco hemos tenido todo el tiempo que hace falta para implicarlos. Estos profesores crean materiales para que los alumnos extranjeros aprendan los conocimientos de sus asignaturas teniendo en cuenta su nivel de español. Así mismo, hay profesores de otros departamentos de lenguas extranjeras que han aceptado la tesis de que a estos alumnos hay que enseñarles esta L2 de otra forma, ya porque tenga un conocimiento de la misma mayor que los alumnos españoles o porque sea su lengua materna.

La creación, en nuestro centro, de la figura del *tutor de extranjeros* ha sido importante en la progresiva incorporación de los alumnos a la vida académica del centro. Este tutor tiene la misión de centralizar todos los problemas que surgen con los alumnos extranjeros, trabajando en estrecha unión con los tutores, así como orientar a los alumnos en cualquiera de las dudas que tengan de funcionamiento del centro o del proceso escolar. El alumno extranjero, cuando no sabe algo o tiene un problema, recurre a este tutor. El jefe de estudios también tiene presente a este tutor a la hora de resolver algún conflicto con los alumnos. Y los tutores suelen recurrir a él para que haga de intermediario entre los padres y ellos. Los propios padres al principio, cuando no conocen todavía el funcionamiento del sistema educativo, recurren a este tutor para cualquier información. Entre otras, las características que deben definir a la persona que ocupe este puesto deben ser: conocimiento de otros idiomas, experiencia con extranjeros, a ser posible, profesor de ELE y experiencia, ya como profesor o como estudiante, en el extranjero, así como el conocimiento de otros sistemas educativos extranjeros.

Conocemos bien las limitaciones de este modelo, haría falta más profesorado y más inversión en medios, pero también somos conscientes que nos hemos adelantado dando una solución que si no milagrosa, sí que es bastante novedosa dentro de la enseñanza de ELE en los centros de secundaria y que viene a paliar las carencias de nuestro sistema educativo en cuanto a la atención a inmigrantes. Y sin ánimo de ser presuntuosos, un modelo que es exportable a otros centros educativos en iguales circunstancias.

BIBLIOGRAFÍA:

- García Santa-Cecilia, A. (2000): *Cómo se diseña un curso de lengua extranjera*, Madrid, Ed. Arco/Libro SL
- Instituto Cervantes (1994): *La enseñanza del español como lengua extranjera. Plan curricular del Instituto Cervantes*. Publicaciones del Instituto Cervantes.
- Moreno Fernández, F. (2000): *Qué español enseñar*, en Cuadernos de didáctica del español/LE, Madrid, Arco/Libro, S.L.,

Santos Gargallo, I. (1999): *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Ed. Arco/Libros, SL